

Benito Juárez, masón yorkino

lunes 23 de
Julio de 2007

MILENIO EL PORTAL

Wenceslao Vargas Márquez

Recién se ha cumplido un aniversario más del fallecimiento de Benito Juárez García, presidente de México. Sin duda, es el personaje más importante dentro de la masonería mexicana de ayer y de hoy, pero la investigación acerca de a cuál rito masónico perteneció sigue siendo motivo de polémica.

Es frecuente escuchar en las logias que Juárez haya sido el primer (o único) presidente masón de nuestra República o que Juárez haya sido el fundador del Rito Nacional Mexicano (RNM). Ninguna de las dos afirmaciones es cierta. Acerca de la primera afirmación baste decir que antes que Juárez fueron masones, entre otros, Guadalupe Victoria (yorkino), Gómez Farías (RNM), Santa Anna (escocés) y la gran mayoría de la veintena de presidentes que le precedieron. La segunda afirmación queda sin sustento apuntando que el RNM se fundó en 1826 cuando Juárez era un joven de 20 años y ni siquiera dominaba el español como lengua materna. No era representante de ningún interés público ni en su estado ni en el país. Ahora bien, en cuanto a su filiación masónica apuntaremos la opinión de algunos autores:

Para Salvador Borrego (*América Peligra*, 1966) Juárez se inició en la masonería cuando era estudiante de leyes en Oaxaca, en 1827 a los 21 años de edad. En la época de Poinsett (1825-29) fue masón del rito yorkino y después habría obtenido el grado noveno (el más alto) en el RNM. El 15 de enero de 1847 (41 años de edad, Margarita Maza 21, cuatro de casados, año de la invasión norteamericana) fue iniciado en este rito en la Cámara de Senadores que a su vez funcionaba como templo masónico. Jorge Rogelio Álvarez (*Enciclopedia de México*, SEP, 1988) escribe que su ingreso a las logias se da en la fecha que brinda Borrego así como la de su ingreso al RNM. Puntualiza Álvarez que la logia receptora fue Independencia No. 2. Armando Ayala Anguiano en *México de Carne y Hueso* afirma que sin dejar la religión católica ingresó a la masonería del rito yorkino hacia 1830.

Lorenzo Frau Abrines (*Diccionario Enciclopédico de la Masonería*, tomo IV, p.445) anota a Juárez, sin mayor averiguación, en su lista de masones mexicanos prominentes en la que aparecen, entre otros, Iturbide y Victoriano Huerta. El escritor norteamericano Richard E. Chism (*Una contribución a la Historia Masónica de México*, 1899), pasa de largo sobre Juárez. En la página 44 es el "insigne Benito Juárez" y en otro renglón "Benito Juárez". En la página 60 es simplemente el "presidente Juárez". Nunca aparece su actividad masónica en un libro especialmente dedicado a historiar la masonería mexicana. Una razón puede haber: el autor Chism advierte que una de sus fuentes es... Porfirio Díaz, por entonces en su esplendor como gobernante.

Referencia bibliográfica indiscutible es José María Mateos (*Historia de la Masonería en México*, 1884). Para él Juárez era, en 1855, masón del RNM, igual que

Comonfort (más tarde escocés), que el presidente entonces Juan Álvarez y que don Melchor Ocampo. Aunque Juárez gobernó la República casi 15 años (enero 1858-julio 1872) pareciera que para José María Mateos su actividad masónica tuvo poco que ver con la marcha de la masonería mexicana. Mateos no apunta las fechas y hechos sobresalientes de su ingreso a las logias, sus posibles cambios de filiación ritual y ni siquiera la fecha de su muerte en la capital en 1872.

Libros más recientes hablan con más precisión de la filiación masónica de Benito Juárez. Tal es el caso del autor Luis Zalce y Rodríguez (*Apuntes para la historia de la masonería en México*, 1950, página 163) quien afirma:

"En una visita que hicimos a Oaxaca en 1926 para cooperar en el restablecimiento de la Gran Logia de Estado y sus logias subordinadas, que se habían desintegrado con motivo de acontecimientos políticos a causa del movimiento militar contra el presidente Álvaro Obregón y a favor del candidato a la presidencia Adolfo de la Huerta, tuvimos largas entrevistas con un hermano de apellido Hernández, viejo masón que por muchos años fue secretario de la citada Gran Logia, y que era una historia viva de la vida masónica de Oaxaca. Entre los tópicos de su jugosa e instructiva

plática, tratamos de la actuación masónica del Sr. Juárez, por quien desde nuestra niñez sentimos admiración y respeto, a quien ahora consideramos uno de los hombres más grandes de América.

"Según el hermano Hernández, Juárez fue iniciado masón en una logia de Oaxaca, por los años de 1833 a 1834, probablemente en la que fue llamada "Esfuerzo de la Virtud" número 81, de la matrícula de la "Gran Logia Mexicana" del Rito de Cork, ya existente en 1828; que es seguro que Juárez era ya masón cuando gobernó el Estado y, por consiguiente, ya lo era cuando salió de éste para incorporarse a los acompañantes de don Juan Álvarez en 1857. Con esta opinión del hermano Hernández coincidían los juicios del culto masón grado 32 del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, licenciado Joaquín Atristáin, catedrático de Historia y de algunas ramas de la ciencia jurídica en el Instituto de Ciencias de Oaxaca, hermano a quien también visitamos durante nuestra estancia en la bella capital del más importante estado suriano. El ilustre hermano Atristáin reprobó siempre en forma enérgica las simulaciones históricas que del Rito Nacional auténtico se han hecho por quienes en nuestra época han aprovechado aquel nombre y usufructuado su antiguo y justificado prestigio". Hasta aquí Zalce.

Por otro lado, en junio de 2007, hace un mes, ha empezado a circular en librerías *Masones en México. Historia del poder oculto* (J. L. Trueba L., Grijalbo). En sus 291 páginas sólo vemos -en términos generales- una mala repetición de las obras clásicas de José María Mateos y Richard

Chism sin conceder el beneficio de las citas textuales alegándose favorecer con ello alguna agilidad en la lectura. De lo muy poco que aporta Trueba, profesor de la Universidad Tecnológica de México, a la historiografía de la masonería mexicana, es la divulgación de títulos de ensayos relativamente recientes como los de las investigadoras Sally Frahm (*The Cross and The Compass. Compromiso and Conflict*) y de María Eugenia Vázquez Semadeni. Hay la cita de una obra interesante de la que no se dan más detalles: "Maestros y masones: la contienda por la reforma educativa en México, 1930-1940", México, 2005, de Cecilia

Adriana Bautista García (80 años después de esa época el SNTE se halla en brazos de la derecha clerical). Pero volvamos a Juárez.

Para las logias masónicas y en especial para el RNM, lo oficial es que Juárez ingresó a ese rito el 15 de enero de 1847. El RNM no quiere escuchar de ninguna otra posible versión. En la mañana del viernes 23 de marzo del año en curso, durante la impartición de mi conferencia Filiaciones Masónicas de los gobernantes de México 1759-2000, me hicieron saber de su categórico rechazo a esa posibilidad de un Juárez yorkino aunque con mucha sensatez la Gran Logia del rito intervino para exhortar a la calma a los más apasionados reunidos en la planta baja de una logia llamada precisamente Benito Juárez. Anteriormente, el viernes 15 de septiembre de 2006, durante la exposición de la misma conferencia al Rito Nacional Independiente (RNI) en Villahermosa, Tabasco, se levantó también una vigorosa polémica después del repaso de estas anotaciones históricas. Por cierto, que en la conferencia salió el tema de si los ex candidatos presidenciales tabasqueños Madrazo (PRI) y López (PRD) son masones y ningún tabasqueño presente en esa sala sobre la calle Madero del centro de la capital tabasqueña tuvo el dato, lo que hace presumir que ninguno de los dos lo sea, afirmación que más de un masón allí presente hizo suya.

Pero iniciado en un rito o en otro, Juárez y la masonería fueron atropellados por la "modernidad" impulsada por el PRI en el gobierno. De esos pocos masones se acuerdan a la hora de la foto de aniversario en el parque. El nuncio PRGion triunfante, dijo en cierta ocasión (*Unomásun* 26-nov-92): "Juárez ya es historia". El primer embajador de México en El Vaticano fue Enrique Olivares Santana, miembro del Rito Escocés Antiguo y Aceptado y antiguo líder del SNTE (miembro de la sección 1 del SNTE en Aguascalientes, segundo Secretario del Comité Nacional del Vigilancia 1955-58 y después secretario de Organización en 1961-64).

A pesar de PRGione, Juárez debe seguir siendo parte de nuestra historia y guía de acción en nuestro presente. ■■

www.wenceslao.com.mx